

Webinar de Triángulos – 24 de Abril de 2023.

Sintonizar con la Energía de Amor del Universo

Kathy Newburn

Una de las tareas del nuevo grupo es crear las formas que albergarán más adecuadamente las nuevas energías entrantes. Se trata de un trabajo creativo y gran parte de su impulso se debe a que el grupo ha desarrollado el ojo de la visión, un desarrollo que destaca la nota clave de Tauro: "Veo, y cuando el ojo está abierto, todo es luz". *El Antiguo Comentario* describe esta realización como el Toro arremetiendo en línea recta, con su ojo fijo en la fulgurante luz. Tal es el poder del ojo abierto y la visión que confiere. Gracias a la capacidad de utilizar la mente y de orientarla en una nueva dirección, se convierte en la ventana o lente a través de la cual el buscador contempla un mundo nuevo. Como dijo Patanjali: "El vidente es Conocimiento puro (gnosis). Aunque puro, observa la idea presentada, valiéndose de la mente" (Libro II, Sutra 20)". Sintoniza con la Energía de Amor del Universo.

Para percibir una realidad más profunda y penetrar en "el significado de todo lo que está encarnado en la forma", tenemos que llegar a comprender "el significado detrás de la apariencia", tenemos que convertirnos en lectores espirituales. Esto no ha sido fácil para nosotros porque la atracción de la vida en la forma puede tener una atracción muy fuerte, s tentación. El toro es atraído en diferentes direcciones. Pero quizás ahora, como resultado de los desafíos de este tiempo, la aspiración a la vida interna se está fortaleciendo en proporción a la creciente desilusión con lo que nos rodea.

Algunas de las reglas que se nos han dado para lograr el control por el alma, pueden sintetizarse en unos breves aforismos: Trabaja por la reconciliación con todos los seres; trata de penetrar en el corazón de tu hermano; esfuérzate por ser uno con la vida en todas sus formas; rechaza toda tendencia a las reacciones separatistas y sabe que éstas conciernen a.... la forma; trata de comprender la naturaleza de la visión en desarrollo.

Esta última cualidad, intentar comprender la visión que se está desarrollando, es quizás la más importante, porque encarna el dharma del nuevo grupo de servidores del mundo, el grupo que es estimulado y trabaja bajo la energía condicionadora de Tauro, para mantener la visión, para dejar penetrar la luz, para llevar esperanza a la humanidad, ya que son muchos los que en este momento están privados de la luz, no tienen visión, no tienen esperanza. La visión confiere la fuerza para vivir en este mundo y estar al servicio de los demás. Sin visión los pueblos perecen. La visión permite

empezar a ver el esplendor emergente oculto bajo el velo exterior, para ver a través de las rasgaduras que dejan penetrar la luz.

Se dice que a medida que ajustamos nuestra vida conforme a las reglas del alma, aceleramos el tiempo en que reinarán la verdad, la belleza y la bondad, y con este propósito se nos pide que dirijamos todos nuestros esfuerzos. Porque si ofrecemos nuestros esfuerzos al alma grupal y a la Jerarquía, lo que podría parecer pequeño e insignificante, se magnifica porque se convierte en parte de un esfuerzo grupal mucho mayor: una contribución al reservorio del ashram del que todos los buscadores cansados puedan beber.

El nacimiento del alma conducirá a la comprensión de que el mundo del significado es el único mundo de la realidad. San Pablo nos orientó sobre cómo precipitar ese mundo a este plano. En un pasaje habló de esa condición de luz fluctuante que experimentamos todos los buscadores espirituales, sujetos como estamos a los altibajos de la vida en la forma. Afirmó que si los seres humanos pisoteamos "las envolturas externas que velan y ocultan el centro interno", podrán acceder a bellezas y maravillas hasta ahora desconocidas, solo para que rápidamente se desvanezcan en la nada, dejando al individuo desamparado, con una sensación de pérdida y desconcierto ante este aumento y disminución de la luz bajo las vicisitudes de la vida. El remedio a esta situación que enseñó San Pablo es recogerse en el interior "hasta que el centro de la conciencia... vibre en sintonía con esas maravillas tenuemente realizadas". El Tibetano aclara que para hacer esto debemos aprender a usar la mente de una manera nueva, como un sexto sentido, como el agente de percepción que nos permitirá "sintonizar con la energía de amor del universo". Esto implica una dura aplicación mental, luchas y perseverancia en la ardua tarea de concentración y eventual control mental.